

¿ Que sistema orgánico es el mas afecto
en la enfermedad que conocemos con el
nombre de fiebre amarilla?

Por.

3
El programa q.^e me ha propuesto esta sabia sociedad
para tal vez p.^{ra} de facil revolucion a todo aquel
cedido al espiritu sistematico de una escuela; limite
la contestacion a solo lo q.^e dicen lo estrecho de sus prin-
cipios, mas a el q.^e desconfiando de todo sistema y denun-
ciado p.^{ra} experiencia de los errores a q.^e inducan, se haya
propuesto no requir otra senda q.^e la de la observ.ⁿ ni
mas reglas q.^e las de la naturaleza; la revolucion del
programa indicado le sera seguram.^{te} facil: hallan-
dome yo pues en este caso y dudando ademas de la uti-
lidad p.^{ra} la Medicina del sistema de los sistemas en q.^e
se haya fundada el referido programa me he propues-
to como preliminar de la contestac.ⁿ el manifestar a
esta Sociedad los fundamentos de mis dudas afin de q.^e
adquieran con sus luces la ilustracion de q.^e son sus-
ceptibles. El q.^e haya leído la Historia de la medicina y
meditado algo sobre cada uno de los diversos sistemas
y opiniones q.^e ha habido en ella conocerá a muy
poco trabajo lo erroneo e incierto de los fundam.^{tos}
sobre q.^e erraban cimentados sin detenerme en los

Siempre en q.^{ta} los males se atribuian á causas sobrenaturales y pasando á aquellos en q.^{ta} mas ordenados su conocim.^{to} tomó la Medicina forma de ciencia encontramos el sistema de los quatro humores á cuya alteracion cantidad ó combinacion tenian p.^{ra} causa de todas las enfermedades hallandore obligados sus inventores á darles una movilidad casi inteligente p.^{ra} poder completar sus explicaciones. Siguió á este el de la desproporcion entre poros y corpusculos no menos extravagante é infundado, y vinieron despues los de los finicos y quimicos atribuyendo varias dolencias á defecto de las leyes de la hidraulica y de las combinaciones y tratando de remediar los males como quien mejora una corriente ó maneja una retorta. En todos estos sistemas asi como en varios otros solidistas q.^{ta} los intermediaron y subiguieron se advierte con admiracion desconocidas las leyes de la vida del hombre y subordinadas las fuerzas vitales á seres meramente pasivos y depend.^{tes} ¿Acaso no es esto mismo lo q.^{ta} se verifica con el sistema de los sistemas aplicado á la Medicina con la exten-

sion q.^{ta} se intenta² que idea sufieren las palabras Angio-tenicas. Meningo-gastricas. Adeno-meningeas. Adinamicas & sino la de q.^{ta} en el sistema vascular el mucoso, el gastrico, ó el muscular, esta la causa de las fiebres q.^{ta} asi se titulan.⁵ ¿y este no es un error.⁵ el mismo Pinel no dice q.^{ta} el ver estas alteraciones como causa es dar á la marcha de la naturaleza todas las ilusiones de la imaginacion.³ ¿y no es que ya en otra parte de q.^{ta} parandonos en las palabras saburra, vilit & no nos remontamos jamas á la irritacion originaria de la q.^{ta} los cadavres nos dan vestigios.⁵ confiera dho Autor el aumento de irritabilidad en toda inflamacion y crea sin embargo tantas especies de ella como texidos diferentes hay é caso sera mas esencial p.^{ra} la curacion de una enfermedad el saber la textura de la parte q.^{ta} padece que la naturaleza del desorden q.^{ta} sube.³ ¿y esto en realidad no es dar cuerpo y entidad á una mera modif.^{on} ¿Qualquiera de los casos citados puede depender de causas muy opuestas y exijir indicaciones muy diferentes. se arroja sangre p.^{ra} cualquier via y el Medico sin ha-

cer minto del sistema q^o la viente indaga el estado
del paciente su predisposicion y causas ocasionales
y segun lo q^o de esto deduce, o le manda agua, o le
ordena vino: se presenta otro con una infiltracion se-
rosa y sin meditar nada en el sistema q^o la recibe
remonta a su causa y fortalece a veces, y a veces de-
biliza. Padece el sistema lymphatico y si quiere cor-
regirlo tiene q^o remontar mas alla de su esfera.
¿quien creeria jamas atenido a la teoria general
de las inflamac.^o q^o a pesar de lo dolorido de algunas
podrian convenirles los estímulos, o p.^o otro estílo
que un derrame sereno podria agravarse con los for-
tificantes. ¿todo esto prueba q^o p.^o la curacion de
los males adelantamos poco con saber el sistema
q^o padece respecto a q^o este solo influye modificando los
efectos de las causas primordiales o a lo mas indicando
la graduacion en q^o estas se hallan ¿Cual será pues
la mejor base p.^o deducir la clasific.^o de las enfermedades?
At ver los adelantam.^{to} hechos en todas las ciencias es-
pecialm.^{te} en Quimica y fisiologia nadie dudaria q^o
la Medicina no hubiese sacado de ellos las mas grandes
ventajas p.^o el conocim.^{to} de los males y medios de cor-

regirlos; mas p.^o desgracia toda la utilidad se ha reduci-
do a mejoras parciales quedando al parecer en el vido.
el plan grande q^o debia variar la forma de tan salu-
dable ciencia: sin embargo como todo Medico se forma
al cabo el suyo, manifestaré a V.^o el q^o con este moti-
vo se me ha ocurrido, bien satisfecho de q^o lo haga a un
cuerpo q^o mirará esta franquera con toda la conside-
racion q^o exige mi minima sinceridad.

El cadaver humano es un conjunto de partes inertes
sujetas a todo el influjo de las leyes de la nat.^a el hom-
bre sano solo se distingue de aquel en tener un prin-
cipio de vida q^o lo anima el cual p.^o medio del ejercicio
de las propiedades vitales resiste y modera el poder de estas
leyes. No distinguiendose pues la vida de la muerte si-
no en el ejercicio de las propiedades enunciadas a saber
la (contractilidad y sensibilidad) la enfermedad solo
puede consistir en la alteracion de estas; aqui tenemos
ya dos elementos en cuyas desproporciones y combinacio-
nes mutuas debe encontrarse el origen de cuantas do-
lencias afligen a la especie humana. Se me objetara
tal vez ¿y como de la alteracion de dos solas propiedades
vitales han de poder emanar tanta multitud y varie-

dad de males. Es la nat.^a tan sencilla en sus operaciones q.^e cuando p.^a la indagac.ⁿ de algun efecto tengamos q.^e recurrir a muchas y complicadas causas debemos sospechar no hallarnos en el camino de la verdad y del acierto, muy pocas leyes le bastan a ella p.^a la produc.ⁿ de los infinitos fenómenos q.^e vemos en el universo, y en Quimica es sabido q.^e solo la combinacion de tres principios forman la base de toda la multitud de seres animados q.^e pueblan la tierra; a su imitacion pues es posible q.^e en la sola graduacion en q.^e pueden hallarse cada una de las referidas dos propiedades y en las distintas proporciones de su union debe encontrarse la base mas segura de una division o clasific.ⁿ Medica. El Clima, la educac.ⁿ, alimentos, costumbres, religion, leyes, temperam.^{to}, genero de vida, ejercicio, pasiones y mil otras causas q.^e obran sobre las propiedades vitales de paises enteros, originan las predisposicion.^{es} q.^e vemos en los pueblos y en los individuos. Estas mismas causas y la infinitad de seres de la misma naturaleza q.^e impresionan n^{ra} maquina ocasionan su alteracion, y el uso y funciones de las partes afectas, su textura y habitos la modifican. Estas causas como de indole diferente deben ocasionar diversos grados de alteracion, lo q.^e proporciona una subdivis.ⁿ

infinita pueden obrar tambien sobre las propiedades vitales de un modo lento o ejecutivo dando margen a su distincion en agudas y cronicas. Puede ademas ser su afeccion general o limitada lo q.^e las dividira en generales o parciales: agreguense a lo expuesto las infinitas proporciones en q.^e pueden hallar entre si dichas dos propiedades, y se veran nacer una multitud de variedades no menor que las q.^e nos suministran otras patologias pero mas aproximada a la esencia de los males, se dira acaso o y quien nos dará los signos de alteraciones y combinaciones tan variadas. El exámen protixo de todas las funciones y su constante obiv.ⁿ en el estado morboso suministrará al fin indicarle mas o menos aproximados del grado de aproximacion de las propiedades vitales q.^e constituye cada enfermedad y nos pondrá en disposicion de corregirlas con acierto. Si menester reflexionar poco sobre los males q.^e afligen al hombre p.^a no encontrar pruebas de la certeza de cuanto dexó indicado Hipócrates comparando el Cuerpo humano a un círculo q.^e ni tiene principio ni fin aplico este principio a las enfermedades a causa de la reciprocidad con q.^e se comunican los desarreglos, con efecto esta correspondencia debió llamar ya la atencion p.^a deducir q.^e unas fuerzas g^{ra}les gobernaban el todo de n^{ra} maquina, deintendiéndose

13
Sin embargo de ellas o' mirando a' lo menos como secun-
dario. Su influjo hicieron los Medicos su division de las en-
fermedades d'andoles a los humores o' partes una accion
y poder q.^e negaban a aquellas; de una clasific.ⁿ tan mal
fundada resulto el q.^e tuvieron unos q.^e incluir baxo una
misma division enfermedades esencialm.^{te} diferentes y p.^o
el contrario otros situan una misma enfermedad en
clasificac.ⁿ diferentes todo p.^o no recurrir a la fuente. Re-
flexionando sobre los sintomas generales con q.^e se decla-
ran las fiebres parece imposible desconocer la alterac.ⁿ
q.^e padecen las fuerzas vitales; un clima o' estacion caloro-
sa predispone la constitucion y la menor causa desarro-
lla una alteracion mas notable en el sistema san-
guineo gastrico. Heteros aqui afeados p.^o vaciar viles
y haciendo el mal mil veces peor q.^e lo q.^e era i no basta-
ria laxar con suavidad y ocurrir con principalidad al
estado del todo? si la enfermedad esta en dho humor
p.^o q.^e no cura con su arroyo, a q.^e esperar el equilibrio de
las leyes vitales? y q.^e diremos de aquellas fiebres atri-
buidas a la pituita solo p.^o q.^e acontecen a sujetos de un
temperam.^{to} flemos o' en quienes han obrado mucho las
causas predisponentes a dho. estado? i dejaran de diri-
girse nuestras miras en este caso a la restauracion

del sistema de la vida? mas aun quando supusieramos
q.^e la alteracion de los humores se pudiese efectuar es-
tando buenos los organos q.^e los segregan y q.^e causan
en seguida una impresion danosa,arian mas que
unos estímulos parciales, infer.^r a muchos q.^e tomamos
freq.^{te} faciles de arrojar y cujas consecuencias siendo otras
dependerian del estado de predisposicion general. Si de
los nombres no deduxeran muchos las indicaciones poco
habria q.^e temer de su inexactitud, pero sucede al con-
trario, y esto es lo q.^e debe obligar a los amantes de la
humanidad a denar su reforma sucede p.^o exemplo
q.^e p.^o la reunion de circunstancias y predisposiciones
un causa destruye en uno la energia de las fuer-
zas vitales al grado q.^e llaman anaxia, y en otro
solo produce una ligera reacion del sistema sangui-
neo e irritabilidad en el gastrico; este pobre q.^e debio
a mil accidentes el no hallarse como el primero tie-
ne q.^e sufrir una porcion de emeticos q.^e le hacen igual
el vengo. Las Crisis son fenomeno tan admirado de
todos i que es sino un indice del restablecim.^{to} del oñ.
en el ejercicio de las fuerzas vitales? q.^e evacion ha-
sido jamas saludable no precediendo la dha. remian-

12
te restauracion. Por lo q^{to} toca a las inflamac.^{es} el mis-
mo Pinel confiesa q^{ue} la constituye un grado de irri-
tacion nerviosa, y la considera p.^{ra} tanto como afec-
cion de este sistema, y en efecto de cualquier modo q^{ue}
quiera mirarse esta enfermedad siempre se vera
alterada la irritabilidad y sensibilidad p.^{ra} un esti-
mulo q^{ue} segun la predisposicion q^{ue} encuentre hara
mas o menos extensos sus efectos y segun el terido
de la parte diversam.^{te} modificados. Lo mismo pue-
de decirse de las hemorrag.^{as} y Pinel confiesa en ellas
una determinac.^{on} de fuerzas vitales q^{ue} dirige la sangre
a los vasos. Los exantemas son esencialmente en-
fermedades nerviosas; agentes extranos a las fuerzas
vitales excitacion y resistencia, y dura la
nacion hasta que, o cede el principio vital y aca-
ba la vida, o haciendose insensible a su impresion
recobra su energia y lo deponen p.^{ra} la via mas conse-
rente: asi es q^{ue} no vuelve a ser sensible a su presen-
cia, fenomeno q^{ue} ha admirado a muchos en la fie-
bre amarilla y q^{ue} se verifica ademas en los exantho-
mas y en otras fiebres putilenciales atenuandolos en

13
las enfermedades & & a solo la idea q^{ue} sugiere la no-
minclatura y clarific.^{on} Deduciriamos sin disputa
un tratam.^{to} tal vez incierto y erroneo, pero si no ha-
ciendo merito de las modificaciones o meros efectos en
q^{ue} se fundan, nos remontamos a la causa y registra-
mos prolixam.^{te} la predisposicion anterior y estado ac-
tual de las fuerzas vitales, encontraremos inflamac.^{es}
y hemorrag.^{as} a las q^{ue} debemos ocurrir con estímulos
y exanthemas q^{ue} exijan diferente comportam.^{to} q^{ue} el
q^{ue} parece podria la idea de un epurgo: esto se halla
comprobado en las q^{ue} llaman inflamac.^{es} y hemor-
rag.^{as} parivas y en varias otras enfermedades, asi es
q^{ue} dice Pinel hablando de la peste q^{ue} segun la pre-
disposicion q^{ue} encuentra, se presenta en unos como
cronica y en otros de un modo agudo en muchos
con erupcion y en alg.^{os} sin ella: Todas las ciencias
han perfeccionado su nomenclatura procurando q^{ue}
cada nombre contenga una sucinta definicion
de aquel a q^{ue} se aplica; mas la medicina contenta
con derivar los nombres del Griego solo conserva en ellos
una idea muy ligera de los accidentes y

14 de su esencia. Quanto acabo de exponer con respec-
to á las propiedades vitales mirando á sus alterac.^{es}
como causa primera de nuestros males é indicando
la necesidad de marcar su estado y graduacion en
una nueva nomenclatura medica es fruto de muy
ligeras meditaciones y cabe muy bien q^e mas refle-
xionada la materia se encuentren inconvenientes
q^e me obliguen á deistir, y lo haré en efecto luego
q^e encuentre una enfermedad en la q^e no padezca
primitivam.^{te} el sistema vital de la parte ó el todo,
ó una clase de remedio q^e produzca su alivio sin
afectar las propiedades vitales q^e lo sostienen. Yo
no dudo de la utilidad q^e se sigue á la Medicina
con la division y conocimiento de los diferentes siste-
mas q^e forman nuestra maquina pero dificulto
si, q^e pueda fundamentarse en solo ella el conoci-
miento de las enfermedades y q^e á las mismas modi-
ficaciones de la estructura ó uso de las partes deba
darse una esencia q^e solo pertenece á las propie-
dades enunciadas. Contrayendome ahora al pro-
grama q^e se me ha propuesto, saber "que sistema

157
orgánico es el mas afecto en la invasion de la fie-
bre amarilla," creo oportuno antes de contestar
á él, hacer una ligera descripcion de los sintomas
mas constantes en dha. fiebre p.^a de este modo poder
aproximarnos con acierto al conocim.^{to} del sistema
q^e padece primitivam.^{te} y de aquellos otros q^e solo
sufren en consecuencia los sintomas mas constan-
tes y q^e puede decirse caracterizan á la fiebre ama-
rilla han sido despues del frio ó ligeros calosfrio ge-
nerales á toda calent.^a un dolor fuerte sobre las or-
bitas en la region lombar muslos y piernas, irri-
tacion y rubicundez mas ó menos visible en la con-
juntiva, desasosiego é inquietud en la cama, propen-
sion ó facilidad al vomito, ansiedad pero dolor ó ardor
en la region hepigastrica, lengua sucia y con una
banda anaranjada ó negra en el centro, defecaciones
biliosas ó atrabilarias, vomito de un material ne-
gro no disuelto, color de la cara y cuello, amarillo y
en algunos de todo el cuerpo, poca alteracion en el pul-
so y orinas durante el primer periodo, en muchos
una postracion ó inercia muscular. L. L. Como esta

16 fiebre siendo sencilla suele no desenvolver todos los
síntomas indicadores y cuando es grave descubre ade-
mas otros q^e lejos de pertenecerle como propios son so-
lo efectos generales de la desorganización de la máqui-
na y compañeros de todos los males luego q^e tocan
al último extremo, me limitaré á examinar la
naturaleza y aniento de los arriba indicadores afin
de poder fixar de este modo los sistemas q^e esencialm^{te}
padecen en ella. Se trata de la presencia de un con-
tagio q^e produce sus efectos sobre cualq^{ra} parte ó sis-
tema q^e toque con tal de q^e en ella vivida la vida, no
se advierte en la parte indicio de esta impresión, y
sin embargo se nota alterada la vida general 2^{do}.
Duda de q^e se haya invadido el sistema pecu-
liar q^e la conserva y transmite cual es el nervioso?
el centro de la vida animal alterado p.^{ra} la presencia
de un agente nocivo y extraño propaga su desorden
y todos los sistemas depend^{tes} participan del trastor-
no. Los centros de la vida orgánica igualm^{te} sensibles
á lo pernicioso del miasma sufren una alteración pe-
culiar, y se ven á un mismo tiempo atacados los dos

9
grandes focos de la vida org.^{ca} y animal. El sistema 17
motor se nota inmediateam^{te} afecto, lo q^e es mas co-
mún en todos los casos en q^e la acción vital sufre una
grande alteración así es q^e los dolores reumáticos
les acompañan á las calenturas pestilenciales á
las remitentes y otras decididamente nerviosas, y se ven
con frecuencia aun en las aficciones crónicas de ner-
vios cuando la acción vital parece próxima á extin-
guirse. El sistema gástrico alterado p.^{ra} la dependen-
cia de los focos orgánicos, y estimulado á su modo, ori-
gina la náusea ó vomito y la ansiedad pero ó ardor
en el hepigástrico; y dificultando además el paso de la
bilis, motiva su abundancia y acritud y los deriva-
mos q^e vienen á la masa general, trastornada de
este modo toda la máquina.

Diversos síntomas q^e solo indican ó su mayor desorden
y peligro ó la victoria y restablecim.^{to} De lo expues-
to resulta q^e el sistema nervioso es el primitivo y
esencialmente afecto en la fiebre amarilla, q^e los
sistemas motor y gástrico sufren en su consecuen-
cia, y en cuanto á los demás solo se alteran conse-

18
activamente debiendose mirar en desorden como secundario, y producto menos de la nat.^a del mal q.^e del estado de desorden en q.^e se pone la maquina.

Recapitulando lo expuesto creo haber manifestado los perjuicios q.^e se han seguido a la Medicina con todo genero de sistemas, unos p.^{ra} haber mirado a los efectos como causas y a las partes pasivas como agentes activos, y otros p.^{ra} haber subordinado el principio de la vida al influjo de luces q.^e tan visiblemente reierte y si he comprendido a el de los sistemas en su aplicacion a la Medicina, es p.^{ra} parecerme q.^e la mera modificac.ⁿ q.^e ocasiona el texido no era base suficiente p.^{ra} deducir la esencia del mal y menos p.^{ra} fixar un orden de curacion q.^e solo puede derivarse del detenido exámen y correccion de las alteraciones primordiales. Indique en seguida los fundam.^{tos} q.^e me parecen mas conformes p.^{ra} aumentar una nomenclatura Medica q.^e incluyese en si la graduacion de estas alteraciones, debiendonos servir de indices el estado de cada una de las funciones y la clase de trastorno en q.^e presentan y p.^{ra} ultimo he

19
contestado al programa q.^e me ha propuesto esta sabia corporacion segun he podido deducir de mis observaciones en el tratam.^{to} de la calent.^a a q.^e se contrae. La cortesia del tiempo q.^e se me ha dado, mis ocupaciones y lo q.^e es mas mis reducidos conocimientos me obligan a presentar con desconfianza una contestacion q.^e en mejores manos hubiera llenado mejor las ideas de tan illustre cuerpo.